

La peor violencia es el hambre

Propuesta celebrativa para comunidades de fe¹

Palabras de saludo y bienvenida:

Al iniciar la celebración se puede mencionar que, en el marco de esta misa/culto/encuentro/liturgia se hará un énfasis especial en el tema del pan, como elemento básico de la campaña “La peor violencia es el hambre”, cuyos detalles pueden encontrarse en el siguiente enlace: <https://revistappv.com.ar/llamamiento-del-serpaj-la-peor-violencia-es-el-hambre/>



Invocación:

Dios de la Vida, que en tu presencia humana en medio de tu pueblo fuiste pan y fuiste agua, nos diste luz y nos regalaste abrazos, abriste caminos y sembraste esperanzas, hacete cercano otra vez en medio de este tiempo duro, en el que el alimento y la empatía escasean y en el que sobran las ambiciones y los odios que marginan y hambrean.

Danos la seguridad de tu compañía en medio de nuestras luchas por justicia, por mayores derechos y por dignidad, sobre todo para quienes más sufren las consecuencias de propuestas políticas y sistemas económicos que no miran las necesidades de tu pueblo.

Quedate a nuestro lado en este tiempo de oración en que deseamos afirmar, una vez más, que el pan no es solo de algunos privilegiados, sino que es NUESTRO, como nos enseñó tu hijo y nuestro hermano Jesús. En su nombre oramos. Amén.

Salmo del día

Yo fui joven, y ya soy viejo,
pero nunca vi desamparado al hombre bueno
ni jamás vi a sus hijos mendigar el pan.
A todas horas siente compasión, y da prestado;
sus hijos son una bendición.
Aléjate de la maldad y haz lo bueno,
y tendrás siempre un lugar donde vivir.
Pues el Señor ama la justicia
y no abandona a quienes le son fieles;
pero destruye a los malvados
y los deja sin descendencia.
Las personas justas heredarán la tierra
y vivirán en ella para siempre.

(Salmo 37:25-29)

Canción: Dime cómo ser pan (Salomé Arricibita)

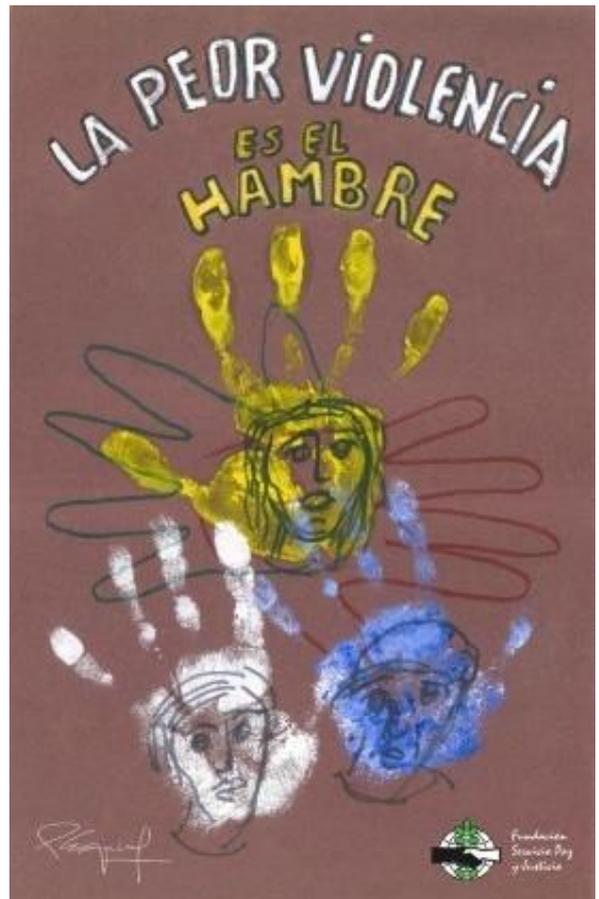
<https://youtu.be/YE0NNkvc5vw?si=qoJfprrM8PXTIIN>

¹ Compartimos apenas algunos elementos que pueden ser incorporados en un todo o en parte a los espacios celebrativos de las comunidades que sientan el llamado solidario a orar por el pan en cada mesa.

Oración: El pan nuestro

Danos,
Dios de la tierra y de los trigales,
el pan nuestro de cada día.
Ese pan que no nos pertenece,
que es tuyo y que es generoso,
que es pan para compartir,
que es pan que se hace bendito
cuando alcanza a cada persona,
cuando sacia hambres y soledades,
cuando no se acapara ni se esconde.
Pero no nos des sólo el pan,
danos también la dignidad que se nos niega
en estos mundos nuestros
donde los muros y las guerras
y las grietas y las ambiciones
y los neoliberalismos y los fundamentalismos
excluyen, marginan, condenan, expulsan, matan.
Danos mesas donde poder encontrarnos
para celebrar nuestras humanas diversidades.
Danos la capacidad del abrazo, de la mirada cálida,
de la mano tendida, del corazón sensible,
del compromiso con la plenitud de la vida.
Danos palabras que animen,
acciones que incluyan,
gestos que esperancen,
canciones que dibujen mañanas
de panes tiernos y justos
y de copas rebosantes del vino de la equidad.

(Gerardo Oberman)



Texto para la reflexión comunitaria: Mateo 7:7.12

»Pidan, y Dios les dará; busquen, y encontrarán; llamen a la puerta, y se les abrirá. Porque el que pide, recibe; y el que busca, encuentra; y al que llama a la puerta, se le abre.

»**¿Acaso alguno de ustedes sería capaz de darle a su hijo una piedra cuando le pide pan?** ¿O de darle una culebra cuando le pide un pescado? Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a quienes se las pidan!

»Así pues, hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes; porque en eso se resumen la ley y los profetas.

Preguntas para la reflexión de la comunidad

1. ¿Cómo percibimos que se está repartiendo/compartiendo el pan en nuestro contexto actual?
2. ¿Cuáles son las causas por las cuales el pan sobreabunda en algunos lugares y no aparece en otros?
3. ¿Por qué creemos que a algunas personas o sectores les cuesta tanto compartir el alimento?
4. ¿Cómo podemos ayudar, desde nuestros espacios de fe, a que la justicia, la equidad, la solidaridad lleven alimento a cada mesa?

5. ¿Es necesaria una voz profética de las iglesias y sectores de fe en nuestros contextos? ¿De qué manera expresarla?
6. Pueden agregar libremente otras preguntas desde la misma comunidad.

Canción: Parte tu pan (Friedrich Karl Barth/Peter Janssens, Alemania. Trad. G. Oberman)
<https://youtu.be/Ltpw4lzs7eg>

Bendición:

Que nunca falte el pan en nuestras mesas.
Que nadie nos robe la dignidad,
nos prive de poder trabajar
y nos condene a la miseria
por causa de la ambición
o a partir de política de hambre,
de exclusión y de muerte.

Que desde la unidad que nos fortalece
aprendamos a construir alternativas
políticas, económicas y sociales
que abracen a todas las personas
en su dignidad y en sus derechos humanos.

Que, en esta Plaza de las madres,
de las luchas justas y del pueblo,
renovemos nuestro compromiso fundamental
de defender la tierra, para que produzca lo suficiente,
para que las espigas se hagan harina y pan
y que pan, junto al techo y al trabajo,
nos conduzcan a la paz con justicia.

(Oración Jornada La peor violencia es el hambre – Plaza de Mayo)²

Canción final: Bendice, Señor, nuestro pan (Osvaldo Catena)
https://youtu.be/PiFG07FZ3zl?si=nLbtq_f2vygDGcJS

Otras posibles canciones:

Hasta alimentar a todos B. Field Mc Farland / T. Brown. Trad: G. Oberman
<https://youtu.be/4mti1gWI8yl?si=5Qi2AI3x3NCpWhCo>
Pan de vida <https://youtu.be/YUnFWtFlnEo?si=piRpWVbCj-7qg-1->

Invitamos a todas las comunidades que quieran sumar y enviarnos sus oraciones, dinámicas, ejercicios, reflexiones o bien ecos, resonancias, fotos, videos de los envíos que reciban y celebren, a compartirlas con el Llamamiento “La Peor Violencia es el Hambre” correo electrónico: lapeorviolenciaeselhambre@gmail.com
Nuestra intención es que podamos compartirlas entre todos los primeros domingos de cada mes con nuestras comunidades adaptándolas a nuestra fe y espiritualidad.

² Puede adaptarse la oración mencionando el lugar en que se realiza el encuentro en lugar de mencionar a la Plaza de las madres.